

RESEÑA

CONSAGRADA AL RECUERDO DE LA PEREGRINACION

Y A LA

FUNCION RELIGIOSA QUE ESTA DIOCESIS

CELEBRO EL DIA 12 DE FEBRERO DE 1887,

EN LA

INSIGNE COLEGIATA

DE

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.

LA PUBLICA UNA COMISION DE LA SOCIEDAD CATOLICA.



PUEBLA DE LOS ANGELES.

IMP. DEL COLEGIO PIO DE ARTES Y OFICIOS.

BÓVEDAS DE LA COMPAÑIA NÚM. 8.

1887.

RESEÑA
CONSIDERADA EL RECUERDO DE LA PEREGRINACION
Y A LA
FUNCION RELIGIOSA QUE ESTA DIOCESIS
CELEBRO EL DIA 12 DE FEBRERO DE 1887
EN LA
INSIGNE COLEGIATA
DE
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE



antes de que regresara á su Diócesis, aprovechó la oportunidad para exponerle su idea, obteniendo por contestacion las siguientes palabras: "Muy buena me parece su idea."
Con un parecer tan autorizado regresé á esta y comunicó su pensamiento al Sr. Canónigo Dr. D. Ramón Ibarra y González, quien lo acogió con agrado y le contestó: "Así que se apruebe el título de esta Sagrada Mitra, hablé con el Illmo. Sr. Obispo y con mis compañeros."

AL LECTOR:

Llegó la hora de dar los primeros pasos. La idea fué recibida con muchas pruebas de agrado por parte de nuestro amado padre el Illmo. Sr. Obispo y no obstante su quehacer tan sabido y ocupado.

Habiéndonos sido encomendado por el Sr. Presidente de esta Sociedad Católica á la cual tenemos la honra de pertenecer, el formar una reseña de todo lo relativo á la funcion Religiosa que ésta Sagrada Mitra celebró el dia 12 del mes de febrero próximo pasado en la Insigne Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe y de la Peregrinacion de ese dia, y cuanto mas podamos acumular sobre la gran propaganda Guadalupana que se está verificando en toda la Nacion; accediendo á tan laudable deseo, así como á los de los peregrinos que desean conservar un recuerdo de aquel memorable dia que nunca se borrará de nuestra memoria, vamos á principiar nuestra tarea; pero antes de comenzar nos ha parecido justo decir cómo brotó la idea de que en la funcion que anualmente toca á cada Diócesis hacer á María Santísima de Guadalupe en su Santuario, concurriera el Diocesano acompañado de una comision de su Venerable Cabildo y llevando su correspondiente orador.

Precisamente en este mes hace un año, uno de los miembros de esta Comision hallándose en la Capital, fué invitado por los caballerosos hijos de Michoacan, Sres. Dr. D. Andres Cervantes, y Silva, Lics. D. Miguel Martinez y D. Rafael Gomez, á que asistiera á la funcion que le tocaba hacer á la Sagrada Mitra de Michoacan.—Habiendo aceptado como era natural tan agradable invitacion, concurreó y estando en la funcion le vino la idea que hemos asentado, idea que si bien le agradaba, parecióle conveniente consultarla con una persona de respeto.

A la sazón se encontraba en México nuestro Venerable y amado padre el Illmo. Sr. Obispo de Querétaro, Dr. D. Rafael S. Camacho, y como tenia nuestro compañero que hacerle una visita

antes de que regresara á su Diócesis, aprovechó la oportunidad para exponerle su idea, obteniendo por contestacion las siguientes palabras: "*Muy buena me parece esa idea.*"

Con un parecer tan autorizado regresó á ésta, y comunicó su pensamiento al Sr. Canónigo Dr. D. Ramon Ibarra y Gonzalez, quien lo acogió con agrado y le contestó: *Así que se aproxime el turno de esta Sagrada Mitra, hablaré con el Illmo. Sr. Obispo y con mis compañeros.*"

Llegó la hora, y cumpliendo el Sr. Ibarra su ofrecimiento, comenzó á dar los pasos necesarios. La idea fué recibida con muchas pruebas de agrado por parte de nuestro amado padre el Illmo. Sr. Obispo, y no obstante su quebrantada salud se preparó para asistir como asistió á la funcion.

El Sr. Doctor D. Ramon Ibarra quiso dar al acto mayor brillo y al efecto, con la actividad que lo caracteriza, y ayudado de una comision compuesta del Sr. Lic. D. Joaquin Valdés Caraveo y el Sr. Dr. D. Secundino Sosa, organizó la grande y memorable peregrinacion de que nos vamos á ocupar.

Puebla, Marzo 1º de 1887.

LA COMISION.

INTRODUCCION.

Difícil hubiera sido nuestra tarea para hacer la crónica de la funcion Religiosa y Peregrinacion que tuvo verificativo el 12 de Febrero del presente año, si nos hubiésemos atendido á nuestro escaso talento, pero vinieron á salvarnos de tan gran compromiso escritores renombrados que con toda imparcialidad han escrito crónicas, y estas crónicas son las que vamos á publicar en la presente reseña, pero antes de comenzar nos ha parecido conveniente escribir el siguiente preámbulo.

En este siglo de decadencia y corrupcion en que han entrado las naciones por haberse resfriado las creencias religiosas; en esta época en la cual los vínculos sociales se han roto: en los momentos en que el yankee alevoso esperaba alcanzar el triunfo debido á la propaganda protestante que le preparaba la conquista pacífica; cuando en fin, los mexicanos abatidos por los sufrimientos y sin esperanza de salvacion humana viviamos aletargados, repentinamente sentimos los católicos una conmocion eléctrica que nos despertó; todos á la vez fijamos la vista en un mismo punto, percibimos una áncora y todos quisimos asirnos á ella.

El punto donde vimos esta áncora fué sobre la cúspide de un cerro, á cuyo pié existe hermoso Santuario, y en él vive una Virgen en actitud de orar constantemente por sus hijos, los habitantes del reino del Anáhuac que conquistó y sacó de las tinieblas.

Esta Virgen que mora en su Santuario es nuestra Madre la hermosa Guadalupana, á quien durante tanto tiempo habiamos casi olvidado. Pues, no obstante tan criminal ingratitud, Ella fué quien vino á despertarnos, dirigiéndonos estas consoladoras palabras: ¡Aquí me teneis! ¡no obstante vuestra ingratitud, soy siempre la misma! ¡Vosotros sois mis hijos predilectos! ¡Soy vuestra Madre y como tal os perdono! ¡y como tal, tengo á mi cargo vuestra salvacion! Hace 354 años que os convertí á la religion de mi Sacrosanto Hijo, poniendo mis plantas en este suelo, y desde entonces os adopté por hijos, os dejé mi imagen para vivir constantemente entre vosotros! ¡os he ofrecido amparo y proteccion y cumpliré mi

promesa; y lo mismo que he aplastado la cabeza del dragon infernal aplastaré la soberbia de los enemigos de vuestra Patria!

Estas fueron las palabras que oimos los Católicos Mexicanos hace dos años y comenzó el movimiento Guadalupano, movimiento que ha ido en aumento de día en día; movimiento que ha destruido los sueños de oro de los que pretendían arrancarnos nuestras creencias y despues arrebatarnos el resto de nuestra Patria; movimiento que vá siempre en aumento, por que no hay pueblo por lejano que sea que no se mueva á postrarse á las plantas de tan excelsa Madre, de esta Madre que tiene á su cargo nuestra salvacion, en fin de esa amorosa Madre que quiere que los Mexicanos formen una sola familia, unidos todos por los vinculos de la Religion Católica Apostólica Romana.

¡María de Guadalupe! Amorosa Madre nuestra. Tú que todo lo puedes por medio de tus súplicas, te rogamos que influyas para que olvidando nuestras disensiones, nos demos el ósculo de paz, vivamos unidos, cuya union nos hará felices é invencibles.

Mexicanos: Que nuestro santo sea México, nuestra seña María de Guadalupe, y nuestro punto de reunion el Tepeyac, y parapetados sobre esa eminencia, y envueltos en los pliegues de nuestro hermoso pabellon de Iguala, alcanzaremos lo que tanto anhelamos:

¡RELIGION! ¡UNION! ¡INDEPENDENCIA!

LA COMISION.

PRELIMINARES DE LA PEREGRINACION.

Circular que la Direccion General de Peregrinaciones al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe remitió á las Corporaciones, invitándolas á que nombren comisiones que las representen.

SR. DE MI ATENCION:

“Por el adjunto programa verá V. la manera con que la S. Mitra celebrará en el Santuario del Tepeyac, la funcion que anualmente dedica á “Nuestra Augusta Patrona la Santísima Virgen de Guadalupe. Deseando “que esta solemnidad sea digna de la fama de esta católica Puebla, invito “á la corporacion que V. dignamente preside, para que se sirva enviar “una Comision, la cual deberá llevar un estandarte con los colores nacionales, el que quedará depositado en la Colegiata. “No dudando que se digne V. aceptar esta invitacion y anticipándole “las debidas gracias, le ofrezco mis respetos.

Puebla de los Angeles, 5 de Febrero de 1887.

RAMON IBARRA Y GONZALEZ.

Como era de suponerse, la anterior circular tuvo la mejor acogida, y no obstante el corto tiempo que quedaba para bordar y arreglar los estandartes, todas las corporaciones invitadas se pusieron á la obra; curiosa era la actividad que reinaba, unos corrian á comprar géneros, otros á comprar galones, cordones y borlas de oro, otros en solicitud de bordadores.

El tiempo estaba encima, y preciso era darse prisa. Las señoras encargadas de estos trabajos, trabajaban dia y noche para concluir sus tareas el dia señalado. Pero mayores fueron las ansias, cuando circuló la noticia de que en la tarde del dia 10 debia verificarse la bendicion de dichos estandartes en la Santa Iglesia Catedral.

El precitado dia desde las dos de la tarde, comenzaron á llevarse los estandartes, los que se iban colocando en el altar de los Santos Reyes, altar recientemente acabado de componer, que ha quedado suntuoso.

Bien pronto se llenó nuestra Basílica, pues nadie queria quedarse sin presenciar la ceremonia.

A las cinco de la tarde llegó el Illmo. Sr. Obispo, y principió el acto, el cual concluido se retiró su Sría. Ilma. al salon de Cabildos, y habiendo manifestado sus deseos de ver uno por uno los estandartes, cada comisionado fué introducido á su presencia, quedando su Ilma. contento y satisfecho del esquisito gusto que brillaba en ellos.

Vamos á ceder la palabra á nuestro querido hermano el eminente escritor Guadalupano, Sr. D. José Joaquin Terrazas, quien bondadosamente se ha prestado á hacer la crónica de la Peregrinacion.